

...y nuestro siguiente programa, y con ello terminaremos, es el correspondiente al curso de acceso a la universidad. Buenas noches. Hoy vamos a hablar de la política europea después de las guerras napoleónicas y de la revolución burguesa de 1830. Seguiremos textos redactados por la profesora Rosa Martínez Segarra. Pero antes, una pequeña introducción. A la caída de Napoleón, que ha pretendido crear un vasto imperio europeo sin conseguirlo, cuyo centro sería Francia, los países de tradición monárquico absolutista, es decir, partidarios del antiguo régimen, y que han sufrido las influencias ideológicas de la primera revolución burguesa, que es la Revolución Francesa de 1789, y luego han sostenido guerras con Napoleón, se reúnen en 1815,

en la ciudad de Viena, con el objetivo de restaurar el antiguo régimen y de reconstruir el mapa de Europa, alterado como consecuencia de esas guerras napoleónicas. Este período es conocido por algunos historiadores como la Europa de los Congresos, pues el de Viena es el primero, pero luego será seguido por otros, como el de Trochu o el de Verona. Con el mismo doble objetivo de restaurar el antiguo régimen, es decir, volver a las monarquías absolutas, por eso también este período a nivel europeo es conocido como la Restauración, y además reconstruir las fronteras barridas por las invasiones napoleónicas. Estos son los objetivos generales, aunque cada país en el Congreso de Viena manifestará sus objetivos particulares y específicos. Austria, Rusia, Prusia, Gran Bretaña y la nueva Francia post-napoleónica, y también España, estarán representadas en el Congreso. La historia de Viena.

Inglaterra, como luego veremos, por su sistema político-liberal, no estará muy de acuerdo con lo que se discute en Viena. Se quiere volver al antiguo régimen, restaurar el absolutismo monárquico y reconstruir el mapa de Europa. Metternich, canciller austríaco, el FARC Alejandro I de Rusia, Kassel Rigg, ministro de Asuntos Exteriores inglés y Tallegrand, diplomático francés, son los políticos más significativos y los que llevan la iniciativa de las intervenciones en el Congreso de Viena. Viena. Inteligente es la diplomacia de Tallegrand, que quiere restaurar el antiguo régimen en Francia, haciendo regresar a los borbones a Francia, lo que se conseguirá en la figura de Luis XVIII. Pero que a la vez no puede olvidar que su patria, Francia, es el lugar donde se ha producido la primera revolución burguesa, la Revolución Francesa de 1789, y él dará una carta otorgada. ¿En qué se concreta la actuación de estos políticos en Viena? Su actuación se concreta en una serie de acuerdos, como son los Tratados de París, 1800, 1814, 1815, la Santa Alianza de 1815...

la Cuádruple Alianza de 1815 igualmente, la Quíntuple Alianza de 1818, que actuarán reuniéndose en diversos congresos como el de Viena de 1815, el de Trochu de 1818, el de Trochu de 1826 y el de Verona de 1822. Su política es contraria al liberalismo y a los movimientos populares. Bien, diversos tratados y congresos posteriores al de Viena, como el de Verona o el de Trochu, intentan solidificar una defensa conjunta del antiguo régimen y reorganizar las fronteras europeas, en una actitud contraria al liberalismo popular nacido con la Revolución Francesa. Surge con estos convenios lo que en la historia de la diplomacia se llama la diplomacia multilateral regular o periódica, es decir, la convocatoria periódica de congresos por diversas partes o estados miembros para resolver sus problemas comunes. Y que en el caso...

de Viena establecen a la vez un sistema de seguridad militar o de defensa colectiva del antiguo régimen conocido como la Santa Alianza, al comprometerse a enviar tropas

conjuntas a los territorios de aquel estado en el que eventualmente se pueda desear derrocar de nuevo a la monarquía absoluta. Claro que los movimientos populares siguen su curso paralelo y tras la primera revolución burguesa, que es la Revolución Francesa de 1789, a la altura de 1820 se producen nuevos movimientos revolucionarios en diversos países europeos, entre ellos el nuestro. Es así como se explica el trienio liberal de 1820 a 1823 que derroca durante estos tres años al absolutismo monárquico de Fernando VII, tras el pronunciamiento militar del comandante Riego, o bien como se explica la independencia de Grecia de la que luego hablaremos. Sin duda podemos calificar a 1820 como la segunda revolución burguesa. Tras esta de 1820, la tercera revolución burguesa será la de 1848.

de la que hablaremos dentro de un rato, y la cuarta, de la que trataremos el próximo día, es la de 1848. Como hemos dicho, la Santa Alianza es el sistema defensivo multilateral de tropas que los partidarios del antiguo régimen en la Europa de los Congresos inventan para actuar en el territorio de aquel Estado donde se intente atacar al absolutismo monárquico y a los intereses de la aristocracia. Tropas de la Santa Alianza, como los 100.000 hijos de San Luis, que vienen a España en 1823, son las que precisamente liquidan el trienio liberal en nuestro país para reponer a Fernando VII. Este es el marco político de Europa en estos momentos, pero ¿qué pasa en Europa desde un punto de vista económico? En este momento en Europa no existe una correspondencia entre la organización política absolutista indicada anteriormente y la realidad económica y social. La burguesía, que en estos momentos ve aumentado su poder económico y social, se manifestará de forma hostil a la nueva situación política.

Ya que ha sido desplazada por los partidarios del antiguo régimen, hoy triunfantes, del poder político. A ella se unirán los movimientos populares para luchar contra el absolutismo de la restauración. Son tres las fuerzas que animan y concretan en esta época los movimientos revolucionarios. El liberalismo económico y político, el romanticismo cultural y artístico y el incipiente y cada día más extendido nacionalismo de los pueblos sometidos del viejo continente, tales como Bélgica, Polonia, Italia, Alemania y otros. Los revolucionarios se organizarán por medio de asociaciones y partidos, clubs y sociedades secretas, pero a mediados del siglo empezará a actuar una nueva fuerza, el socialismo, que aglutinará a la clase obrera y que acabará por realizar una revolución propia y distinta, democrática y social, contra la burguesía a la que considera nueva clase privilegiada y opresora. Durante el siglo XIX se impondrán alternativas. Y alternativamente la reacción absolutista...

y la revolución liberal, y se sucederán movimientos revolucionarios tales como el de 1820, que triunfará en España, el de 1830 en Francia, el de 1848, que abarcará casi todo el continente, así como las revoluciones de tipo nacionalista que tuvieron lugar en Italia, Bélgica, Polonia y Alemania. Liberalismo, romanticismo político-revolucionario y nacionalismo son las fuerzas ideológicas que en la primera mitad del siglo XIX actúan en contra de los partidarios del antiguo régimen. A ellas hay que añadir el socialismo que cobra fuerza con la Cuarta Revolución Burguesa que hemos mencionado, la de 1848. El nacionalismo, por su parte, es la fuerza ideológica que explica las unificaciones de Italia y Alemania en 1870. Pero veamos todo esto con más detenimiento. Repasemos todo lo que hemos dicho. Retomemos el hilo de los hechos. ¿Qué pasa a la muerte de Napoleón? Las potencias triunfantes plantearon una nueva redistribución del...

continente, una nueva configuración de los diferentes estados europeos. Las grandes potencias europeas que habían conseguido vencer al emperador francés querían extender el límite de sus respectivos países a costa de los pequeños estados europeos que habían estado anteriormente bajo influencia francesa o bien habían conservado durante mucho tiempo un difícil equilibrio merced a la desunión y enfrentamiento existente entre las grandes potencias europeas. De esta forma el zar Alejandro I deseaba anexionar Polonia al imperio ruso. Prusia ambicionaba conseguir amplias compensaciones territoriales en Alemania, especialmente la región de Sajonia. Inglaterra quería mantener el equilibrio continental y evitar que Francia otra vez pudiera volver a constituir una amenaza para Europa. De esta forma se acordó celebrar un congreso de los países europeos en la ciudad de Viena. Se llevó a cabo en 1815 y fue presidido por uno de los más hábiles políticos del momento. El canciller austríaco Metternich.

conferencia quedó asegurado el nuevo reparto de Europa. Rusia se anexionó Finlandia y la mayor parte del territorio polaco incluida Varsovia. Prusia consiguió las riberas del Rin, Austria, Venecia y el Milanesado. Por su parte Inglaterra se apoderó de la isla de Ceilán, el Cabo y las Islas Jonias, además de conseguir el reconocimiento de su hegemonía en los mares y la consolidación de su imperio colonial. Sin embargo una de las consecuencias más importantes de este congreso fue el acuerdo tomado por los diferentes países de volver a imponer el sistema político anterior a las guerras napoleónicas, es decir, implantar de nuevo el antiguo régimen. De esta forma el absolutismo quedaba como dueño del continente y se ponía un importante dique de contención a los progresos revolucionarios. El único país europeo que quedaba fuera de este sistema político y económico era Inglaterra, aunque por otra parte estaba interesada en que en el continente no surgiera otra nación que tuviera a la burguesía en el poder

y con posibilidades de expansionarse, ya que ello hubiera significado una competencia para ella. De esta forma, aunque ideológicamente no participara de las conclusiones tomadas en Viena, que repugnaban un tanto a su sistema político-liberal, en la práctica las apoyó. La Santa Alianza Era su objetivo fundamental mantener la situación de equilibrio europeo y mantener en el poder a las casas reinantes en las diversas naciones del continente, para lo que estaban dispuestos a formar un ejército internacional que aplastase todo interno.

intento de revolución liberal en cualquier país que se produjese. Algunos países rehusaron firmar el documento de constitución de este pacto entre naciones absolutistas. Así no fueron incluidos en él Turquía, el papado e Inglaterra. Y por primera vez desde el comienzo de los tiempos modernos, soberanos de tres confesiones cristianas hablan, de buena gana o no, en un pacto como el de la Santa Alianza, el mismo lenguaje místico. Para la iglesia anglicana el anticristo ya no era el papa, sino Napoleón. Más tarde el emperador de Austria y el rey de Prusia realizarán resonantes visitas a Roma y con el consentimiento general de las cortes interesadas, Pío VII restablece el 7 de agosto de 1814 la Compañía de Jesús, suprimida 41 años antes por Clemente XIV ante la hostilidad general de dichas cortes. Es importante que aclaremos cuáles son los principios políticos que defiende la restauración para intentar justificar en sus esquemas de legitimidad el retorno a la justicia. Antiguo

régimen y también la importancia del romanticismo que es discutida porque es cierto que hay unos románticos revolucionarios y progresistas anti antiguo régimen pero también hay

unos románticos conservadores pro antiguo régimen. ¿Cuáles son estos principios políticos y qué podemos decir del romanticismo conservador? La restauración tomará como principios básicos de su ideología la divinidad, la herencia y la fidelidad adoptando así una postura contraria al utilitarismo del siglo XVIII e imponiendo una detención al progreso material y al bienestar humano en cuanto presupone una contaminación revolucionaria. Esta ruptura con el siglo XVIII actúa profundamente en todas las actividades culturales. Buen ejemplo de ello es que ni en el prerromanticismo ni en el romanticismo primitivo hay nada que indique una inspiración política o social hostil a las tendencias generales de la época. Por el contrario entre estas dos grandes etapas florece una lucha contra Francia y una nueva estimación. La reacción de todos los antiguos

valores, un romanticismo cristiano, católico y medieval que añora un pasado tradicional. Surgido el romanticismo de una fuerte reacción antirracionalista, de una liberación de la sensibilidad, iniciando un nuevo diálogo con Dios, facilita este regreso a la religión. Sus nuevos temas de inspiración son la vida rústica, la sencillez y la grandeza de las épocas primitivas. Esto significará, sobre todo en la poesía romántica alemana, el triunfo de lo irracional, la apología del misticismo, del catolicismo y del monarquismo. En la literatura inglesa los acontecimientos ejercen menor influencia, sobre todo en los dirigentes, y por eso entendemos la influencia enorme que ejerció en su época Lord Byron, aunque fuera a su manera un revolucionario que manifiesta el mismo desprecio hacia el opresor que hacia el oprimido. En Francia se produce en esta época un eclipse tanto político como literario y sólo habrá un nombre,

de primera fila, Chateaubriand. Pero en esta Europa dominada, en la que se organiza la contrarrevolución, la torre medieval y cristiana del romanticismo proclama a su manera los valores de la restauración a la que hemos visto triunfar. Así pues, la sociedad de 1815 nos muestra la debilidad del hombre frente a las categorías eternas. La lucha que acaba de producirse pone frente al siglo XVIII y su civilización de movimiento, que sólo emana del hombre, una civilización de resistencia que se apoya en Dios. Resumiendo diremos que la brecha decisiva que hará caer a la Santa Alianza y al sistema de Metternich fue la cuestión planteada por el levantamiento nacional griego contra el dominio turco. La lucha que acaba de producirse pone frente a la Santa Alianza y al sistema de Metternich fue la cuestión planteada por el levantamiento nacional griego contra el sistema de Metternich y la política de la democracia.

El levantamiento nacional o nacionalista griego contra el dominio turco, contra el imperio turco heredero del solar del antiguo imperio bizantino, es la brecha decisiva que hace caer el sistema defensivo de la Santa Alianza, cuyo principal inspirador había sido el canciller austríaco Metternich. Europa intervino en favor de la independencia griega porque los liberales de Occidente veían en esta insurrección la plasmación de sus doctrinas y los conservadores la defensa del cristianismo contra el Islam. Metternich se dio cuenta desde un principio de la amenaza que la revolución griega suponía para su sistema y logró convencer al zar de Rusia de que aquella revuelta debía resolverse en un congreso, igual que se habían resuelto las de España y las de Lisboa. Aunque Alejandro I cedió, pronto tuvo que rectificar y un congreso reunido en San Petersburgo demostró que la Santa Alianza había dejado de existir. Desde principios del siglo XIX, los pueblos raya de los Balcanes, sometidos al tirán y contra el terrorismo,

gobierno de Constantinopla y a los desmanes del feudalismo de los timars, despertaron de su postración multisecular. El tradicional antagonismo contra los opresores, mantenido vivo por los jefes de los clanes, los cabecillas de las partidas de los bandoleros y los ministros de la iglesia ortodoxa, se transformó en un sentimiento nacionalista. El clima histórico contemporáneo fue decisivo en esta modificación, la disgregación paulatina del imperio turco. El nacionalismo helénico se formó en las colonias de los comerciantes griegos del litoral mediterráneo, de Rusia y de España, en contacto con la cultura y los ideales de Occidente, y así nacieron las etairas o sociedades constituidas por la independencia de Grecia, aunque fuese obtenida por la fuerza. En Moscú y en Constantinopla, estas sociedades se organizaron a partir de 1814 y en 1821 se produjo el levantamiento helénico en las islas y en el continente. Europa, se puso a favor de la revolución de la guerra, y se convirtió en un país de la guerra.

de los griegos y tras sangrientas batallas Grecia fue reconocida de una forma oficial como país independiente en febrero de 1830 por la conferencia de Londres los comerciantes griegos fuera de Grecia es decir la burguesía comercial organizan sociedades nacionalistas que en 1821 permiten a Grecia constituirse en estado nuevo e independiente del imperio turco otros movimientos revolucionarios desde un punto de vista sincrónico estructural a la altura de 1820 como el trienio liberal español 1820 1823 configuran a este momento histórico como el de la segunda revolución burguesa tras la primera francesa de 1789 un nuevo intento por parte de la burguesía por conquistar reconocimiento político y social

en contra de la sociedad autocrática y aristocrática del antiguo régimen. Pero es en ese año de 1830 en el que la independencia de Grecia es reconocida por la Conferencia de Londres cuando se produce la Tercera Revolución Burguesa, la Revolución de 1830, de la que ya mismo vamos a hablar. El Congreso de Viena no consiguió erradicar las corrientes revolucionarias y reformistas que eran producto directo de la Revolución Francesa y opuestas al intento restaurador de las monarquías absolutas. Entre estas corrientes hay que destacar fundamentalmente a dos por su papel en la Revolución del 30, que son el nacionalismo y el liberalismo. Pero antes aún diremos algo más de la Revolución del 20. El nacionalismo tenía como fin reconstruir la propia nacionalidad en aquellos pueblos disgregados o sometidos a otra potencia más poderosa. El liberalismo, cuyo valor supremo es la libertad en sus diferentes aspectos, política, económica, religiosa, de pensamiento, etc., tratará de fijar su programa político en la revolución de 1830. En una constitución que sea un documento básico para la organización.

...de la organización del Estado liberal... ...y que garantice el reconocimiento... ...de las libertades expuestas anteriormente. El programa político del grupo liberal... ...comprendía peticiones como... ...la garantía de los derechos humanos y civiles... ...la participación de la nación en la vida política... ...mediante el sufragio... ...la separación de poderes... ...el gobierno de la nación mediante el sistema constitucional... ...y no el absolutista. Nacionalismo y liberalismo... ...serán la ideología de la clase burguesa... ...y de los intelectuales... ...organizados en la clandestinidad... ...y perseguidos por los diferentes gobiernos de la restauración. Serán la clase dirigente de los nuevos ciclos revolucionarios... ...que tendrán por objeto... ...el triunfo definitivo del liberalismo... ...y el acceso de sus dirigentes... ...la burguesía al poder. Con frecuencia... ...la burguesía se apoyará en el proletariado.

ciudadano durante el proceso revolucionario pero una vez conseguido sus propósitos se tornará conservadora y procurará no dar participación en el nuevo poder conseguido a quien le había ayudado a conseguirlo el primer intento revolucionario del liberalismo tuvo lugar en 1820 los principales focos fueron los países del área mediterránea España-Nápoles-Piamonte intentos fracasados por la intervención de las grandes potencias europeas legitimistas sólo en un país tuvo éxito duradero Grecia que alcanzó la independencia tras una larga lucha y ya concretándonos a la revolución del 30 donde surge y cuáles son sus características la revolución de 1830 tuvo como escenario fundamental a Francia significó el triunfo del liberalismo no sólo en este país sino que también tuvo importantes repercusiones en el resto del continente especialmente en el siglo XIX en la Europa

En Francia, tras la caída de Napoleón, habían sido restaurados los Borbones en la persona de Luis XVIII, hermano de Luis XVI. El nuevo rey mantuvo durante su reinado, mediante la carta otorgada de 1814, parte de los principios de la revolución. Libertad de pensamiento, de prensa, de culto, igualdad ante la ley, asamblea bicameral, sufragio censitario alto. En 1821, su sucesor y hermano Carlos X, que se hizo cargo de la corona en 1824, era de talante mucho menos liberal y hábil. De esta forma, suprimió la libertad de prensa, disolvió las cámaras convocando nuevas elecciones y redujo el número de diputados, pretendiendo con ello apartar de los órganos de decisión del poder a algunos burgueses que consideraba inoportunos, ya que se oponían a su política de carácter absolutista. Estas medidas provocaron las sublevaciones del pueblo de París. Que, impulsado por la burguesía que había...

cerrado sus tiendas y talleres en señal de protesta, lanzó de esta manera la calle a los obreros. Durante tres jornadas, las del 27, 28 y 29 de julio, una gran masa de gente, estudiantes, obreros, guardias nacionales, antiguos militares, levantaron barricadas en las calles y obligaron a rendirse a las tropas reales, muchos de cuyos soldados se unieron a la sublevación. Así las cosas, el rey Carlos X se vio obligado a dimitir ante una comisión formada por revolucionarios. Después de la dimisión de Carlos X, la revolución fue controlada por los liberales para evitar que cayera en manos de los republicanos que pedían la supresión definitiva de la monarquía como sistema de gobierno. Lafayette, el anciano aristócrata y general revolucionario en la independencia americana y en los sucesos de la primera revolución francesa y ahora jefe de la guardia nacional, intervendrá con su prestigio para convencer a los republicanos de que acepten la monarquía propuesta por el sector liberal. La de Luis Felipe de Orleans, que era hijo de un príncipe de la monarquía francesa, se convirtió en el primer presidente de la

de Luis XVI, evitando de esta forma las consecuencias de una innovación que no sería aceptada por los grupos liberales y demás sectores, a excepción del republicano, que habían intervenido en el derrocamiento del rey Carlos X. La monarquía de Luis Felipe de Orleans será, por tanto, liberal y burguesa, de régimen censitario, que aceptará la carta otorgada de 1814, será reconocida por Inglaterra y evitará así la intervención de las potencias europeas. Luis Felipe fue el prototipo del rey burgués. Durante su reinado, la economía experimentó un gran desarrollo sin intervención estatal. Políticamente, la burguesía se disgregó en dos partidos fundamentales. El moderado, que era dirigido por Thiers, Guizot y Perrier, y el progresista, cuyos jefes eran Odilon, Varó y Lafayette. La oposición está formada por los legitimistas, los que se han convertido en los más

poderosos, y por los que se han convertido en los más poderosos, los que se han convertido en los más poderosos, que eran los antiguos aristócratas y por el sector republicano. ¿Y qué efectos tuvo esta revolución?

sobre otros países. El triunfo de la revolución de julio de 1830 provocó una serie de rebeliones en cadena por toda Europa con diversos resultados. El primer país donde repercutió es en Bélgica. Belgas y holandeses formaban un solo estado desde el Congreso de Viena. Los belgas, en su gran mayoría, eran católicos y liberales y no toleraban la política de carácter absolutista que el monarca holandés Guillermo I de Oranje les había impuesto. El 25 de agosto de 1830 estalló la sublevación en la ciudad de Bruselas, extendiéndose pronto a todas las ciudades belgas. Se organizó una guardia nacional a imitación de la formada en el país vecino de Francia. Las tropas holandesas, ante la imposibilidad de dominar la insurrección por la fuerza, tuvieron que retirarse. El monarca holandés pidió ayuda a Prusia, pero Francia amenazó con intervenir si lo hacía Prusia. Un gobierno provisional proclamó la guerra contra la guerra contra la guerra contra la guerra contra la guerra como la independencia belga, reconocida de inmediato por Francia e Inglaterra, ya que sin ayuda de ambas naciones.

no hubiera sido posible la independencia. Este gobierno ofreció la corona a Leopoldo de Sajón y a Coburgo, protegido de los ingleses y aliado de Francia a causa de su matrimonio con una hija de Luis Felipe. Este nuevo país implantaba una monarquía constitucional. Revolución de 1820, su efecto directo fue la independencia de Grecia. Revolución de 1830, su efecto directo es la independencia de Bélgica. Pero otros países tuvieron peor suerte a la hora de querer implantar regímenes democrático-liberales. Tal es el caso de la nación polaca, la cual, unida al imperio del Zar desde el Congreso de la ciudad de Viena, era un estado satélite gobernado por el gran duque Constantino, que era el virrey del Zar Nicolás I. Los nacionalistas polacos, adscritos en gran parte a la ideología liberal, deseaban una Polonia republicana e independiente y ante los sucesos de Holanda con respecto a la independencia belga, provocaron la sublevación. Esta tuvo lugar en Varsavia, un lugar soñado entre los oficiales del ejército

polaco que el zar intentaba enviar en ayuda de Holanda y que se opusieron a ello. Se apoderaron de la ciudad y expulsaron al virrey. La rebelión se propagó rápidamente a las provincias orientales y se proclamó la independencia. Pero los polacos no contaron con ningún apoyo en el exterior, pese a la corriente de simpatía que despertaron en toda Europa, especialmente en las potencias más liberales de Occidente. Así, el ejército enviado por el zar logró sofocar sangrientamente la rebelión. La represión adquirió especial dureza y las muertes y deportaciones de los nacionalistas polacos fueron muy numerosas. A esta victoria rusa contribuyeron en no poca medida las divisiones internas que se produjeron entre los polacos, pues mientras unos sólo pretendían sacudir el yugo zarista, otros tenían planteamientos mucho más avanzados y deseaban convertir a Polonia en una nación poderosa y liberal donde imperase el dominio de la constitución. Fracasada la sublevación, el país fue ocupado totalmente por los polacos.

Totalmente por los ejércitos rusos fue anulada la carta otorgada que le diera el zar y suprimidas las libertades básicas. Por último, Polonia fue anexionada al imperio ruso como una provincia conquistada. En Italia los brotes revolucionarios tienen lugar en los pequeños estados centrales, tales como Módena, Parma, Romaña. Al ser rebeliones muy localizadas

y a veces sin gran conexión entre sí, fueron fácilmente dominadas por las tropas austriacas. Igualmente fracasarían los focos liberales que surgieron en Alemania, Hannover, Sajonia, Gese, Baden, que preconizaban la formación de unos Estados Unidos alemanes de tipo republicano y liberal. El canciller austríaco Metternich fue el encargado de reprimir este movimiento alemán de carácter especialmente nacionalista y liberal. Sin embargo, en la península ibérica, España y Portugal, consiguieron implantar el liberalismo, aunque a costa de un periodo de luchas y guerras civiles que desangraron al país. También en esta época,

España y Portugal se extinguieron debido a estos enfrentamientos en dos bandos irreconciliables, liberales y partidarios del absolutismo. Las luchas entre estos dos bandos se prolongarían por mucho tiempo. También en Inglaterra tuvo importancia esta revolución de 1830, aunque allí las repercusiones sólo tuvieron un matiz reformista. En 1832 se publicó la ley de la reforma, ampliando el sufragio a un censitario y reconociendo el derecho a tener representantes en el parlamento a nuevas ciudades que en ese momento eran más representativas que otras que lo tenían, pero que habían perdido la importancia con que contaran anteriormente. De esta forma se le concedió el derecho a unas nuevas y se le restringió a otras. Los encargados de llevar a cabo las reformas fueron los Wais, gris, denominados desde entonces como los liberales. Lo principal de la reforma, es que privó del poder a la aristocracia.

agrícola y comercial, otorgándoselo a la nueva aristocracia industrial y a la alta burguesía. Después de 1830, Europa queda dividida en dos bloques claramente definidos. El liberal, propio de los países occidentales, donde el poder político se encuentra en manos de la burguesía, y el reaccionario, que abarca la Europa oriental y en donde el poder político continúa detentado por el absolutismo real y la aristocracia del antiguo régimen. La revolución de 1830, triunfante en algún sitio y fracasada en la mayor parte de Europa, ha significado mucho, no obstante, en la historia del continente. Tras ella, las reacciones y planteamientos de los liberales con respecto a los absolutistas cambiarían considerablemente. En todo caso, fue el germen de las posteriores revoluciones que conocería Europa de 1848 y 1871. Hoy día podemos decir que allá donde no triunfó con las armas el movimiento nacionalista y liberal, a la larga prenderían las ideas que lo sustentaban. También es importante destacar que lo sucesivamente se ha convertido en un gran reto de la historia de Europa. En los años 1830, en los dos países de Europa, la revolución de 1830 y 1871 son los que

países más liberales del continente, Inglaterra y Francia, significaron la aparición de la clase trabajadora como fuerza política. Esta nueva clase que será cada vez más numerosa como consecuencia del desarrollo económico y que será la principal protagonista de la ola revolucionaria de 1848. Nada más por hoy. Ampliad vuestra información sobre las revoluciones del 20, 30 y 48, de la que no obstante hablaremos el próximo día, en las unidades, casetes y en algún manual de coo de historia contemporánea como el de Antonio Fernández. Buenas noches y hasta mañana. Llegó al final. Acceso UNED. Este fue el tiempo de la UNED. Hasta mañana. CC por Antartica Films Argentina

Fin Fin